

NOVENA DEL MES DE FEBRERO 2024

En este mes de febrero los destinatarios de la novena son las Familias. Los textos que nos ofrecen están tomados de los escritos de nuestro Fundador el Venerable Hermano Gabriel TABORIN y del documento del Instituto "Laicos bajo el mismo techo de Nazaret". Esta es una oportunidad más para comunicarnos con las familias y llevarlas en nuestras fervientes oraciones. Que Dios escuche nuestras oraciones.

Oración para cada día

Dios Padre nuestro, que has suscitado en la Iglesia al Venerable Hermano Gabriel Taborin para promover la educación cristiana, la catequesis y la animación litúrgica, concédenos que, compartiendo su carisma, sepamos cumplir hoy nuestra misión para bien de la familia y de la sociedad con la fuerza de tu Espíritu.
Y, si es tu voluntad, haz que sea inscrito en el número de los santos, concediéndonos por su intercesión la gracia que necesitamos...
(mencionar los nombres por los que se desea rezar)
Te lo pedimos insistentemente por nuestro Señor Jesucristo. Amén



Día 16

Tengo el consuelo de haber nacido de un padre y una madre virtuosos, unidos y que vivieron según Dios. Gozaron pacífica y cristianamente de un modesto bienestar, fruto de su trabajo. Pasaron su vida de trabajo en Belleydoux, lugar donde yo nací en 1799, el 1 de noviembre, y donde tuve la dicha de recibir el santo bautismo. ... Doy fe, con grandes sentimientos de gratitud a la bondad divina, que tuve la dicha de pertenecer a padres cristianos, quienes me criaron en principios religiosos. Les doy las gracias de todo corazón y pido a Dios que les recompense en el cielo, donde tengo el dulce y consolador pensamiento de que están colocados y donde espero reunirme con ellos, así como con nuestros buenos Hermanos de la Sagrada Familia que nos precedieron. (H.G. Testamento Espiritual).

Día 17

Quienquiera que seas y cualquiera que sea el estado en que te encuentres, ten siempre gran devoción a la Sagrada Familia, invócala frecuentemente en tus necesidades espirituales y temporales; ella no dejará de ayudarte, siempre que tengas la sincera intención de imitar las virtudes de las que ella dio tan bellos ejemplos a los hombres mientras estuvo en la tierra. (H.G. Camino de Santificación). La Sagrada Familia nos muestra los lazos que los unían y los llevaban a cuidarse unos a otros: "Tu padre y yo te buscábamos angustiados" (Lc 2,48). En la fe, vemos en la unión familiar de Jesús, María y José un ideal inspirador de plenitud, equilibrio, desarrollo y amor verdadero. Para los Laicos Sa-Fa, cualquier experiencia de relaciones familiares puede inspirarse en la unión de la familia de Nazaret, porque todo amor lleva en sí algo de paternidad, maternidad y filiación de Dios. El respeto por el misterio de amor que encontramos en cada expresión de la vida familiar es un impulso para animar a cada familia que asiste a los centros de la Familia Sa-Fa a inspirarse en la Sagrada Familia de Nazaret como un ideal deseable y accesible. (cf. Laicos bajo el mismo techo de Nazaret)

Día 18

El matrimonio entre cristianos es una alianza honorable y santa, elevada por Jesucristo a la dignidad de sacramento. Fue establecido para santificar la unión legítima del hombre y la mujer, y para que la tierra pudiera poblarse de habitantes virtuosos. Puesto que estáis comprometidos con ello, considéralo como un estado de santidad, trabajando por vuestra santificación mutua. Maridos, amaos unos a otros con amor puro y casto, por amor de Dios, más que por vosotros mismos. Vivid en tan perfecta unión, que la discordia nunca divida vuestros corazones; soportad la caridad; corresponded a sus necesidades; actuad juntos en la administración de sus bienes y en la conducta de su familia... (H.G., Ángel Conductor de los Peregrinos de Ars)

Día 19

Si no tenéis hijos, no dejéis de tener el mismo apego entre vosotros; Someteos a la voluntad de Dios y adoradlo; sustituye a los pobres en su lugar, dando a Jesucristo en la persona de los indigentes, lo que guardarías para los hijos que no tienes. Si tiene hijos, considéralos como regalos; acéptalos con alegría y gratitud, como provenientes de Dios mismo. Este Padre benéfico cuida de las aves que viven en el aire y de los gusanos que se arrastran sobre la tierra: ¿tendrá menos cuidado de vuestros hijos a quienes creó a su imagen? Nunca os opongáis a los planes de Dios y no temáis tener una familia demasiado numerosa. (H.G. Ángel Conductor de los Peregrinos de Ars)

Día 20

Guiad a vuestros hijos hacia el bien de vosotros mismos. Tan pronto como empiecen a hablar, comienza a orar con ellos; enséñales a hacer la señal de la cruz; enséñales el Credo, el Padre y el Ave María, los actos de Fe, Esperanza y Caridad. Asegúrate de que oren con devoción, al levantarse, al acostarse, antes y después de las comidas. Inspírales el temor de Dios, el horror al pecado, el amor a la virtud y al trabajo. Envíalos precisamente al catecismo, a la instrucción, a la escuela, y a su regreso preguntales qué aprendieron allí; si no saben decir nada, no les dejéis venir a sentarse a vuestra mesa... Es oportuno señalar aquí que nunca debéis obligar a vuestros hijos a abrazar un estado a pesar de ellos mismos. No les obliguéis a encerrarse en un convento ni a vivir en el mundo; porque un estado abrazado bajo la influencia de tal coacción a menudo hace que uno sea infeliz para el resto de su vida, y a veces trae consecuencias deplorables. Pide a Dios que haga conscientes a tus hijos de la vocación a la que los ha destinado y les dé la gracia de seguirla y perseverar en ella con fidelidad. (H.G. Ángel Conductor de los Peregrinos de Ars)

Día 21

Los nombres de padre y madre son nombres tan augustos que Dios está dispuesto a llevarlos él mismo. Nos manda llamarlo Padre nuestro y nos asegura que tiene para nosotros la ternura de una madre. Estos nombres, que marcan poder y bondad, enseñan a los niños dos deberes: el respeto y el amor que deben a sus padres. Es más, el cuarto mandamiento de Dios nos ordena expresamente respetar a nuestros padres. "Tu padre y tu madre te honrarán para que vivas muchos años". Es una ley general; vuestra edad, vuestra condición o vuestra profesión no pueden libraros de este deber, cualquiera que sea la pobreza de vuestros padres o la oscuridad de su condición. (H.G. Ángel Conductor de los Peregrinos de Ars)

Día 22

El matrimonio es un estado difícil, porque va acompañado de innumerables disgustos e inconvenientes. ¡Qué penas no causan a los niños y a los sirvientes! ¡Cuántas preocupaciones y embarazos surgen de la necesidad de obtener alimento y vestido, y especialmente de la obligación de pagar las deudas! Los cónyuges a menudo se convierten en una carga para ellos mismos y cuanto más se prolonga esta situación, más insoportable se vuelve para ellos la vida

en común. ¿Qué hacer entonces? ¿Deberíamos separarnos? ¿Deberíamos divorciarnos? No, porque el matrimonio es un estado inmutable: lo habéis contraído, es un vínculo sagrado que sólo la muerte puede disolver. Debéis apretar los nudos, recordando vuestros santos compromisos; debéis, además, soportar vuestras penas con santa resignación; Poned vuestra confianza en Dios, y examinad si la fuente de vuestros males no proviene de vuestra mala conducta o de vuestro mal carácter, para corregir lo que pueda haber de malo en vosotros. (H.G. Ángel Conductor de los Peregrinos de Ars)

Día 23

Esposos y esposas, ¿queréis ser felices en vuestro estado? Temed a Dios, vivid en la inteligencia y en el amor: sin esto siempre seréis infelices. Incluso si estáis en paz con todo lo demás, si no estáis contentos unos con otros, vuestra casa siempre será un lugar triste, al que sólo entraréis con horror. Pero, por el contrario, si vives en paz en tu matrimonio, aunque estés reñido con todos, sólo tendrás que entrar a tu casa para ser feliz y en paz. Un matrimonio unido es el paraíso; es el infierno cuando no lo es. Por tanto, no podéis tener demasiada caridad, consideración y honestidad unos con otros, estando obligados a vivir siempre juntos. Depende de ustedes hacerse felices unos a otros; ésta debe ser vuestra mayor ambición, después del servicio de

Día 24

Nazaret nos revela el sueño de Dios para la humanidad. Nos llama a ser familia y a vivir en buenas relaciones con todos: es el Reino de Dios anunciado por Jesús, que sostiene nuestro deseo de lograr una sociedad justa y unida, con todas las personas de buena voluntad. Pero sabemos las adversidades, persecuciones, crisis y conflictos que esto nos puede traer. Así lo vivieron Jesús, María y José y el mismo hermano Gabriel en su contexto eclesial y social. Con ellos "estamos invitados a caminar... Sigamos caminando. Lo que se nos promete es siempre más. No desesperemos de nuestras limitaciones, pero no abandonemos la búsqueda de la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido. (cf. Laicos bajo el mismo techo de Nazaret.)

Animación de la Causa de Beatificación. Febrero de 2024